

ESTADO DEL ARTE – GRUPO NOVATOS DE LA VERDAD

La educación sexual se entiende como una educación en valores. Comienza en el hogar desde la infancia, a través del abordaje progresivo de algunos temas directamente asociados con la sexualidad, los cuales deben tratarse considerando el grado de madurez del niño. Debe ser rigurosa, objetiva, sin tabúes, completa e integral para entender la sexualidad como una fuente de placer y de afectividad.

Con frecuencia, se afirma que en la adolescencia el individuo pasa por la etapa del despertar de la sexualidad. Se experimenta un cambio en el ser humano que ésta ligado a lo hormonal y al contexto, donde el joven comienza a buscar figuras de apego fuera del contexto familiar, pues presenta la necesidad fisiológica de encontrar otros afectos.

En la adolescencia, se deben abordar los aspectos vinculados con el embarazo precoz, la identidad sexual y el uso de los anticonceptivos como un mecanismo de prevención de las enfermedades venéreas, incluido el VID SIDA. Esto no significa que como familia podemos descuidar lo afectivo y lo emocional, pues todo lo contrario debe cobrar especial relevancia en vista de que los cambios experimentados por el ser humano durante la adolescencia pueden afectar su personalidad y por ende, la vida en sociedad.

Con frecuencia, en el hogar los temas tratados son: las enfermedades de transmisión sexual, los embarazos no deseados, la edad más adecuada para comenzar a tener experiencias sexuales, entre otros, pero pocas veces se enfatiza que la sexualidad es algo natural del ser humano, que está presente en cada uno de nosotros desde el momento en que nacemos, es parte de nuestra identificación como persona y, varía progresivamente en cada etapa de la vida, lo cual demuestra la necesidad de tener una vida sexual sana.

De este modo la educación sexual, trasciende el abordaje de los temas de las relaciones sexuales, para situarse a nivel de los conocimientos, valores y actitudes

impartidos al ser humano sobre la sexualidad, los cuales pueden adquirirse por las vías formales e informales. Tales conocimientos, abarcan los aspectos biológicos y de la reproducción, como los que contribuyen con el fortalecimiento de la identidad del ser humano.

En este proceso de educación sexual, la escuela también tiene un papel relevante, con el fortalecimiento de valores para una educación sexual en positivo, pues no basta con enseñar a los alumnos sobre el funcionamiento y características de los órganos reproductores de niños o niñas, o de los métodos de prevención de enfermedades, se requiere brindar las herramientas conceptuales, comunicativas y valorativas que permitan a los adolescentes tomar sus propias decisiones sobre la sexualidad en función de lo que esperan en la vida, metas propuestas y sueños por materializar.

En estos términos, en la escuela se debe fomentar un trato igualitario, equitativo y sin distinciones de niños y niñas, a partir del cual se fomenten el fortalecimiento de valores que conlleven a una vida sexual sana, el respeto de la identidad sexual de cada individuo y, la no discriminación de géneros, lo cual conducirá a una convivencia e inserción adecuada de hombres y mujeres en la sociedad.

Bibliografía

http://www.fapar.org/escuela_padres/ayuda_padres_madres/EDUCACION_SEXUAL_ADOLESCENCIA.htm
http://revista.universidaddepadres.es/index.php?option=com_content&view=article&id=615&Itemid=461
<http://www.hola.com/salud/enciclopedia-salud/2012040445052/pediatrica/adolescencia/hablando-de-sexualidad-con-adolescentes/>